

La docencia te reta

Asegura el doctor en Ciencias Gustavo Achiong Caballero, profesor consultante de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez, quien ha dedicado más de cuatro décadas a la enseñanza en la Educación Superior

Gabriela Estrella Cañizares

“El magisterio llegó a mi vida por azar, siempre pensé que estudiaría alguna ingeniería vinculada con la Química; pero, por casualidades de la vida, me formé como docente, una decisión que agradezco haber tomado, pues la docencia te reta y obliga a superarte todos los días para entregar lo mejor de ti a los estudiantes”, asegura el doctor en Ciencias Gustavo Achiong Caballero, profesor consultante de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez (UNISS), quien ha dedicado más de cuatro décadas a la enseñanza en la Educación Superior.

Fue así como este villacla- reño, devenido espirituario, se formó como profesor de Secun- daria Básica en la especialidad de Física-Química en la Universi- dad Central Marta Abreu de Las Villas, estudios que al concluir lo llevaron a quedarse como docen- te en la Facultad de Educación de esa casa de altos estudios; luego, continuó su superación profesional y obtuvo el grado universitario en el curso para trabajadores que se impartía en las noches.

Solo unos años después, los excelentes resultados de su tra- bajo lo llevaron a asumir diversas labores de dirección en el Insti- tuto Superior Pedagógico Félix Varela, de Villa Clara, desde jefe de departamento hasta vicerrec- tor de Investigación y Posgrado, además de participar en diversas comisiones nacionales implica- das en la confección de planes de estudio para la formación del personal pedagógico, entre otras responsabilidades.



Desde el 2011 el profe Achiong también ostenta la categoría docente especial de Profesor Emérito de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez. /Foto: Gabriela E. Cañizares

“Creo que un profesor de la Educación Superior no puede dejar de estar inmerso en diversos procesos investigativos y de superación; eso es fundamental, pues complementa nuestro perfil y nos otorga credibilidad para estar frente a un aula llena de futuros profesionales”, confirma. En 1981 obtuvo, en la enton- ces Unión Soviética, su docto- rado en Ciencias Pedagógicas,

un grado científico que avala su trayectoria, pero no lo dejó con los brazos cruzados. “La obtención del grado de doctor no puede ser el fin, tiene que ser el comienzo de un camino plagado de retos, mucho estudio e investigación”. Diez años más tarde, llegaría a Sancti Spíritus para sumarse al colectivo del entonces Institu- to Superior Pedagógico Capitán

Silverio Blanco, donde se desem- peñó como rector hasta 1998, un cambio radical en su vida, pues implicó su mudanza definitiva a la capital espiritua- na. “Vi nacer la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez como la conocemos hoy, fue un gran privilegio para mí. Allí luego me desempeñé como investiga- dor en el Centro de Estudios Pe- dagógicos hasta el 2012, cuando

me jubilé y después me reincor- poré como profesor consultante en la Facultad de Ciencias Técni- cas y Económicas para asesorar maestrías y doctorados”, precisa. Achiong Caballero asegura que empezó en la educación por una casualidad, pero terminó enamorado de la profesión, a la que considera muy estimulante y retadora. “Enseñar es muy inspirador, siempre procuro darles a mis estudiantes el camino y las he- rramientas que necesitan para resolver el problema por ellos mismos; aunque yo conozca la respuesta, para mí allí reside la verdadera labor del maestro”, confiesa. Tras más de dos décadas vin- culado a labores fundamentales dentro de la Educación Superior en Cuba, afirma que los directivos tienen que conocer mejor que nadie el proceso de enseñanza- aprendizaje para poder hacer bien su trabajo, pues de lo contrario estarían incumpliendo su tarea y trabajando a ciegas, despro- vistos de credibilidad ante sus subordinados. “Luego de tantos años en esta profesión, puedo asegurar que lo más gratificante es ver el reflejo de mi labor en quienes he formado, saberlos exitosos en su trabajo; recibir su agradecimien- to por haber puesto un granito de arena en su formación como profesionales competentes”, concluye. Entre los múltiples reconoci- mientos que atesora, sobresalen el Premio al Mérito Científico, las medallas José Tey y Frank País y la Distinción por la Educación Cubana, así como otros recono- cimientos institucionales, minis- teriales y de carácter nacional.



Al magisterio le ha dedicado sus mejores energías y ha sido recompensado con el aprecio de alumnos y compañeros de trabajo. /Fotos: Cortesía del entrevistado



Durante su prolífica carrera ha participado en numerosos eventos científicos nacionales e internacionales.

